

tem ducenta quinquaginta: et ad mare ducenta quinquaginta.

48. Quod autem reliquum fuerit in longitudine secundum primitias sanctuarii, decem millia in Orientem, et decem millia in Occidentem, erunt sicut primitie sanctuarii: et erunt fruges ejus in panis his, qui serviunt civitati.

49. Servientes autem civitati, operabuntur ex omnibus tribubus Israel.

50. Omnes primitie, viginti quique millium, per viginti quinque millia in quadrum, separabuntur in primitias sanctuarii, et in possessionem civitatis.

51. Quod autem reliquum fuerit, primitias erit ex omni parte primitiarum sanctuarii, et possessionis civitatis à regione viginti quinque millium primitiarum usque ad terminum orientalem: sed et ad mare è regione viginti quinque millium usque ad terminum maris, similiter in peribus primitias erit: et erunt primitie sanctuarii, et sanctuarium templi in medio ejus.

52. De possessione autem Levitarum, et de possessione civitatis in medio partium principis, erit inter terminum Juda, et inter terminum Benjamin, et ad principem pertinebit.

53. Et reliquis tribubus: A plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Benjamin una.

54. Et contra terminum Benjamin, à plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Simeon una.

55. Et super terminum Simeonis, à plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Issachar una.

56. Et super terminum Issachar, à plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Zabulon una.

57. Et super terminum Zabulon, à plaga orientali usque ad plagam maris, Gad una.

doscientas y cincuenta: y hácia la mar doscientas y cincuenta.

48. Y lo que quedare en la longitud <sup>1</sup> junto á las primitias del santuario <sup>2</sup>, diez mil hácia el Oriente, y diez mil hácia el Occidente, serán como las primitias del santuario <sup>3</sup>, y sus frutos serán para pan de aquellos, que sirven á la ciudad.

49. Y los que se emplean en servir á la ciudad, serán de todas las tribus de Israel.

50. Todas las primitias <sup>4</sup> de veinte y cinco mil, por veinte y cinco mil en cuadro, serán separadas para primitias del santuario, y para posesion de la ciudad.

51. Y lo que sobrare <sup>5</sup>, todo al rededor de las primitias del santuario, y de la porcion de la ciudad enfrente de las veinte y cinco mil de las primitias hasta el término oriental, será del príncipe: y asimismo hácia la mar enfrente de las veinte y cinco mil hasta el término de la mar, será tambien de la porcion del príncipe: y las primitias del santuario, y el santuario del templo estarán en su medio.

52. Y el resto de la posesion de los Levitas <sup>6</sup>, y de la posesion de la ciudad en medio de las suertes del príncipe, estará entre el término de Judá, y entre el término de Benjamin, y pertenecerá al príncipe.

53. Y en cuanto á las otras tribus <sup>7</sup>: Desde el lado de Oriente hasta el lado de Occidente, una porcion será para Benjamin <sup>8</sup>.

54. Y enfrente del término de Benjamin, desde el lado de Oriente hasta el lado de Occidente, una porcion para Simeon.

55. Y sobre el término de Simeon, desde el lado de Oriente hasta el lado de Occidente, una porcion para Issachar.

56. Y sobre el término de Issachar, desde el lado de Oriente hasta el lado de Occidente, una porcion para Zabulon.

57. Y sobre el término de Zabulon, desde el lado de Oriente hasta el lado del mar, una porcion para Gad.

<sup>1</sup> El espacio próximo en que se habla de edificar la ciudad, tenía veinte y cinco mil medidas de Oriente á Poniente: *corp. xlv, 6*, la ciudad con sus ejidos no tenía sino cinco mil: por lo que sobrarian diez mil de la una parte hácia el Oriente, y otros diez mil de la otra hácia el Poniente; porque lo largo se contaba de Oriente á Poniente. *Corp. xlv, 7*.

<sup>2</sup> De lo destinado para porcion de los sacerdotes, etc.

<sup>3</sup> Según como una porcion destinada para viñas, huertas, campos, olivares, etc., de cuyos frutos se suministrarán los alimentos, á los que sirven á la ciudad, como son: magistrados, consejeros, ministros públicos, y otros empleados en servicio de la ciudad, los cuales se podrán tomar de todas las tribus.

<sup>4</sup> Todas las porciones de los sacerdotes, de los Levitas y de la ciudad reducidas á una suma, formen un cuadro de veinte y cinco mil medidas.

<sup>5</sup> Decenas tres porciones, hasta el Jordán por el Oriente, y hasta el Mediterráneo por el Poniente, será del príncipe.

<sup>6</sup> Y lo que sobrare desde la porcion de los Levitas, etc., que está entre las suertes del príncipe, y el espacio que quedare entre el término de Judá y el de Benjamin, todo pertenecerá al príncipe.

<sup>7</sup> El Ángel señalando la línea desde el Norte al Mediodía, señala el espacio, que en habrán de dar á cada una de las otras tribus, cuya extensión á lo largo, como en las primeras, se ha de contar de Oriente á Poniente.

<sup>8</sup> A esta todo el espacio inmediato al templo. A continuación de esta señalaban las suertes de Simeon, Issachar, etc.

23. Et super terminum Gad, ad plagam Austri in Meridie: et erit finis de Thamar usque ad aquas contradictionis Cades, hereditas contra mare magnum.

24. Hec est terra, quam mittetis in sortem tribubus Israel: et hab partitiones earum, ait Dominus Deus.

25. Et hi egressus civitatis: A plaga septentrionali quingentos et quatuor millia mensuras.

26. Et portæ civitatis ex nominibus tribuum Israel, portæ tres à Septentrione, porta Ruben una, porta Iuda una, porta Levi una.

27. Et ad plagam orientalem, quingentos et quatuor millia: et portæ tres, porta Joseph una, porta Benjamin una, porta Dan una.

28. Et ad plagam meridiem, quingentos et quatuor millia metieris: et portæ tres, porta Simeonis una, porta Issachar una, porta Zabulon una.

29. Et ad plagam occidentalem, quingentos et quatuor millia: et portæ eorum tres, porta Gad una, porta Aser una, porta Nephthali una.

30. Per circumum, decem et octo millia: et nomen civitatis ex illa die, Dominus ibidem.

23. Y sobre el término de Gad <sup>1</sup>, hácia el lado austral en el Mediodía: y será el término <sup>2</sup> desde Thamar hasta las aguas de contradicción de Cades, su heredad <sup>3</sup> enfrente del mar grande.

24. Esta es la tierra, que repartiréis por suerte á las tribus de Israel: y estos los repartimientos de ellas, dice el Señor Dios.

25. Y estas las salidas de la ciudad <sup>4</sup>: Por el lado septentrional medidas cuatro mil y quinientas.

26. Y las puertas de la ciudad <sup>5</sup> según el nombre de las tribus de Israel, tres puertas al Norte, la puerta de Rubén una, la puerta de Judá otra, la puerta de Levi otra.

27. Y al lado de Oriente medidas cuatro mil y quinientas: y tres puertas, la puerta de Joseph una, la puerta de Benjamin otra, la puerta de Dan otra.

28. Y al lado de Mediodía medidas cuatro mil y quinientas: y tres puertas, la puerta de Simeón una, la puerta de Issachar otra, la puerta de Zabulon otra.

29. Y al lado de Occidente cuatro mil y quinientas: y sus puertas serán tres, la puerta de Gad una, la puerta de Aser otra, la puerta de Nephthali otra.

30. Su recinto diez y ocho mil <sup>6</sup>: y el nombre de la ciudad desde aquel día, el Señor allí <sup>7</sup>.

<sup>1</sup> Quiere decir: La suerte de Gad es el término, ó la última de las que estarán en la parte meridional.

<sup>2</sup> El término de Gad y de la Tierra Santa, por el Mediodía será una línea tirada desde Thamar, hasta Cades.

<sup>3</sup> Tanto de Gad como de las otras tribus se extiende de Oriente á Occidente hácia el Mediterráneo.

<sup>4</sup> Los lados de la ciudad. Recopila aquí el Ángel lo que antes había dicho.

<sup>5</sup> En este versículo y en los siguientes, hace Ezequiel una descripción de las puertas de la ciudad de Jerusalén, teniendo tres de cada lado, y dándoles los nombres de las doce tribus de Israel; porque tal vez cada una edificó la suya, conforme á lo que refieren Esdras iii, y Nehemias ii. Pero debe observarse, que la puerta de Efraím, que era la misma, que la de Joseph, está aquí puesta hacia el Oriente, y en la antigua Jerusalén tirada hacia el Septentrion. Asimismo en Jerem. xlviii, 5, la tribu de Judá ocupaba su suerte hacia el Mediodía: y la de Benjamin hacia el Norte, v. 12, y aquí es todo lo contrario. Y lo mismo se observará, por lo que hace á las otras de Issachar, Zabulon, Gad, etc. En lo que se significaba, que Jesucristo había de llevar muchas cosas en su Iglesia, que vino á establecer sobre las ruinas de la Sinagoga: que los primeros serían los postreros, y los postreros los primeros: y que los humildes serían ensalzados, y los soberbios abatidos y humillados.

<sup>6</sup> Que resultan de la suma de las cuatro mil y quinientas medidas, que tenía cada uno de los cuatro lados.

<sup>7</sup> En el texto hebreo שָׁמָּה יְהוָה, lo que significa, que Dios nunca fallaría de su Iglesia comunicándole su palabra, gracia, espíritu y virtud. Véase Isai. lxi, 4, Jerem. xxxiii, 16. Isaías en el *corp. vii, 14*. Y *Homosi* en nombre de *Homosi*, esto es, *Dios con nosotros*: y el mismo Jesucristo prometió á sus discípulos no faltar de su Iglesia hasta la consumación de los siglos. *Matth. xxviii, 20*. S. Juan en su *Apocalip. xxi, 10*, etc., cuando las mismas palabras aplica todo esto á la Iglesia triunfante, y lo mismo se puede entender tambien en este lugar.



## ADVERTENCIA

### SOBRE LA PROFECIA DE DANIEL.

Daniel, de la tribu de Judá, nació en la ciudad de Bethorón, de la estirpe real de David, *esp. 1.*, y fué llevado prisionero á Babilonia por Nabuchodonosór, cuando este rey vino á Jerusalén, en donde haciendo quitar la vida á Joakim, puso en su lugar á Jeconías su hijo, y se llevó consigo á Daniel, y á otros de los principales del pueblo, y una parte de los vasos del templo. En la edad de doce años, segun el testimonio de san Ignacio mártir, obispo de Antiochia, pronunció aquella célebre sentencia á favor de Susana, mujer de Joakim, y contra los dos perversos viejos, que pretendieron oprimirla con calumnias, por haberse resistido varonilmente á condescender con sus infames deseos. Desde este lance comenzó á hacerse célebre, y ganarse la admiración de todos los Babilónicos y Judíos; y aunque no ejerció públicamente el encargo de profeta, para predicar al pueblo, y declararle en sus sagradas juntas las revelaciones de lo que Dios lo hacía conocer, y le inspiraba; esto no obstante su Libro ha sido puesto en el número de los otros profetas, como que en él se contienen admirables y especialísimos vaticinios del estado político del mundo, y también del de la Iglesia, desde su tiempo hasta la encarnación del Verbo eterno, y después hasta la consumación de los siglos, segun el pensamiento de san Jerónimo.

Por esta razón se pueden considerar dos partes generales en este Libro, la una histórica, y la otra profética. En la primera se refieren todos los sucesos mas notables pertenecientes á su persona en todo el discurso de su vida, para hacerse reconocer profeta autorizado por el mismo Dios. Y así refiere, como llevado cautivo á Babilonia en sus primeros años, le separaron con otros de su nación, de la misma edad y condición que él, para ser instruidos en la lengua y ciencias de los Caldeos, y para poder después comparecer en la presencia del príncipe con todas aquellas prendas y calidades, que los hiciesen dignos de la gracia, que les había hecho de escogidos entre muchos, para tenerlos siempre á su lado. Pero Dios previniendo por una providencia y cuidado particular, que tuvo de Daniel, todas aquellas instrucciones, que podía recibir de los hombres, le llenó de dones y gracias infusas, comunicándole un espíritu de santificación, de zelo y de piedad singular, la que en todos los tiempos de su vida fué puesta á grandes pruebas, y acrisolada en las mayores tribulaciones. Le dotó asimismo de un juicio, prudencia y sabiduría sobrenatural, que fué celebrada en él por comun proverbio, y que le elevó á los primeros empleos y dignidades del imperio; de donde resultó grande alivio y consuelo para los Judíos en el cautiverio, y en los trabajos que padecían en Babilonia. Últimamente le infundió el espíritu de profecía, de que dió una evidente prueba, primero cuando refirió á Nabuchodonosór los sueños que había tenido, y que entoramente se le habían ido de la memoria, y después se los interpretó; y después cuando declaró á Baltasar los males que le amenazaban.

Pero en donde se descubrió de lleno su admirable espíritu profético, fué en las incomparables visiones, que se describen en la segunda parte de este Libro, tocante á las cuatro grandes monarquías del mundo, como son la de los Caldeos, la de los Medos y Persas, la de los Griegos, y últimamente la de los Romanos. Allí se describe la sucesión de todos estos imperios, que debían seguirse el uno al otro: la destrucción del uno por el otro, y el estado de la Iglesia católica y universal antes de la venida del Mesías; y sobre todo se anuncia el reinado de los Seleucidás, que fueron los reyes de Siria, y de otros sucesores de Alejandro Magno, bajo cuyo imperio la nación de los Judíos había de padecer graves y funestos accidentes singularmente en el imperio de Antiocho Epífanes, el mas cruel, astuto y violento perseguidor que tuvo jamás la religión, siendo



su intento principal el arrancar, si hubiera podido, el culto del verdadero Dios, justamente con todas las sañes y sentimientos de piedad, del corazón de los hombres. Bajo la figura de la inhumana persecución de Antiocho, se hallan representadas las de Roma pagana; y también las del Anticristo al fin del mundo, que será tan implacable enemigo de la religión cristiana, como lo fué Antiocho de la nación de los Judíos; contra cuyos esfuerzos el profeta consuela y alienta á la Iglesia, prometiéndole la divina asistencia, y la libertad que logrará á su tiempo; y fortificando, su fe con la esperanza de la salud eterna por Jesucristo, el cual habiendo sido establecido Rey del mundo por el Padre, de tiempo en tiempo arruinará los sobradichos imperios, y fundará el suyo espiritual y eterno sobre la redención del género humano, que alcanzará por el precio de su sangre.

Declara el tiempo preciso, en que debía hacerse esta redención, la serie de reyes que precederán á la venida del Mesías, y el número exacto de los años, dando señales muy evidentes por las cuales se le podría reconocer; de manera que ninguno de los otros profetas señaló con palabras tan decisivas el término de este rescate, en el que debían cumplirse todas las ceremonias antiguas, que á él solamente miraban, y cesar de todo punto su uso, quedando enteramente anuladas, para dar lugar á la grandeza del culto de Dios en espíritu y en verdad. Declara asimismo, que como el reino de Jesucristo no establecía con el justo castigo de los Judíos por su inmundicia y rebeldía; así por el contrario producía á todos los verdaderos fieles salud, resurrección gloriosa, y eterna bienaventuranza. Finalmente son tan claras las profecías de Daniel, por la que toca á todo lo que dejamos referido, que como observa un docto y piadoso expositor, habiendo cesado los profetas en el pueblo de Dios, después que volvió del cautiverio de Babilonia hasta san Juan Bautista; no pareció poderse alegar otra mejor razón de esta divina disposición, sino que habiendo señalado Daniel tan claramente todo lo que acontecería á este pueblo, y todo lo que miraba al tiempo de la venida y de la muerte del Mesías; lo que él dijo podía ser suficiente á la fe de estos antiguos Judíos, y suplir por cualquier otra profecía, consolándolos cumplidamente con sus escritos, de la interrupción ó falta de sus profetas.

Los Hebréos no ponen en el cánón de sus Escrituras la historia de Susana, el cántico de los tres jóvenes, y todo lo que se refiere en el cap. xiv, para lo cual alegan, que no se halla en el texto hebreo. Pero es cosa decidida, que el texto original, ó se ha perdido por su descuido, ó que ellos lo han quitado y suprimido de industria y por malicia. Y para prueba de esto basta reflexionar, que la Iglesia universal ya desde los tiempos de los Apóstolos lo recibió como canon sagrado, y que ni los Apóstoles, ni los varones apostólicos lo pudieran recibir de otra parte, que de la antigua Sinagoga; ni los rxx, y además Theodocion, Simaco y Aquila trasladarlo, sino del Hebreo. Sobre lo cual se puede ver á Orígenes en su carta á Juliano Africano, el cual dudaba de la autoridad canónica de la historia de Susana, por no hallarse en el Hebreo. Pensaron algunos que san Jerónimo lo había puesto también en duda por las mismas razones que movieron á Juliano; pero este santo doctor, á quien Rufino daba en rostro de que temerariamente había quitado del número de las Escrituras canónicas la historia de Susana, que Dios había dejado á sus Iglesias, como un ejemplo muy raro y señalado de castidad, le responde en su segunda Apología, que él por lo que miraba á la historia de Susana y á los sucesos de los tres jóvenes, de Bel y del Dragón, refería solo lo que decían los Hebréos, y que lo calumniaba maliciosamente, puesto que él no declaraba en esta parte su dictamen, sino lo que los Hebréos solían decir contra los Cristianos.

Y habiendo declarado su mente el santo Doctor de un modo tan positivo, lo hacen poco honor aquellos autores, que le atribuyen la sentencia contraria. Y aun el mismo santo refiere, que estaba tan extendida la tradición y la verdad de estas historias, que todo el mundo las mira con aplauso, y que no solo las recibían los Griegos y Latinos, sino también los Sirios y los Egipcios. Y asimismo nos advierte, que la historia de Susana en las ediciones ordinarias de la Biblia se hallaba puesta á la frente del libro de Daniel, habiéndola colocado Theodocion en este lugar, como que era el que le correspondía en atención al tiempo en que aconteció, que fué en la adolescencia de este profeta, entre los catorce y diez y seis años de su edad. Y siendo además de esto favorable el testimonio de los padres san Cipriano, san Ignacio mártir, Orígenes y los demás que le sucedieron, la Iglesia ha recibido como canónicas las referidas historias, y como pertenecientes á la profecía de Daniel.

Daniel, Aggeo, Zacharias y Malachias fueron los cuatro profetas, que alcanzaron la libertad del pueblo, y le vieron volver á la Judea. Muchos Hebréos se le ponen en el número de los profetas, no porque no admitan sus profecías, sino porque habiendo vivido en palacio, y tenido los primeros empleos de la corte, no profesó en público la manera austera de vivir, que usaban comúnmente los otros. Pero Jesucristo en su Evangelio le dió este glorioso nombre: *Que ésta es á Daniel profeta*. Lo que hasta para que todos le reconocan con este dictado. Y san Josepho añade: Que Dios lo llenó de sus gracias, y lo elevó al grado de los mas grandes profetas. Que tuvo el favor de los príncipes y la afición de los pueblos durante su vida; y que goza de renombre inmortal después de su muerte. Que los libros que nos dejó se hallan en nuestras manos, y los conservamos como prendas seguras de que Dios es quien se los inspiró; pues no solo vaticinó las cosas verdaderas como los otros profetas, sino que señaló y determinó el tiempo en que debían suceder sus vaticinios; y en lugar que los otros profetas no anunciaban sino cosas tristes y desagradables, por las que incurrian en la desgracia de los príncipes y en el odio de los pueblos; Daniel por el contrario, no habiendo anunciado sino acontecimientos por la mayor parte venturosos, mereció la benevolencia de todos los hombres por la calidad de sus predicciones; y se granjeó además la general creencia por respecto á la certidumbre de sus vaticinios, cuyo cumplimiento y ejecución ha sido notoria y patente á todo el mundo.

Se debe también tener presente, que el cap. i de este Libro, y los tres primeros versículos del mismo fueron escritos en hebreo; desde el v. 4 de este capítulo hasta el fin del xiv, en caldeo, y los cinco últimos en hebreo.







## LA PROFECIA DE DANIEL.

### CAPÍTULO I.

Daniel, Asael, Misael y Azarias son escogidos para servir a la corte de Nabuchodonosor. Rehusaron los muchachos que el rey les mande dar, por no contaminarse. Dios por esto les da su bendición en los días del cuerpo y del alma, y comunica señaladamente a Daniel el don de profecía.

1. Anno tertio regni Joakim regis Juda, venit Nabuchodonosor rex Babylonis in Jerusalem, et obsedit eam :

2. Et tradidit Dominus in manu ejus Joakim regem Juda, et partem vasorum domus Dei : et asportavit ea in terram Sennear in domum dei sui, et vasa intulit in domum thesauri dei sui.

3. Et ait rex Asphenex prapósito eunuchorum, ut introduceret de filiis Israël, et de semine regio et tyrannorum

4. Pueros, in quibus nulla esset macula, decoros formæ, et eruditos omni sapientiâ, cuius scientiâ, et doctos disciplinâ, et qui possent stare in palatio regis, ut doceret eos litteras, et linguam Chaldeorum.

5. Et constituit eis rex annonam per singulos dies de cibis suis, et de vino unde bibe-

6. El año tercero del reino de Joakim rey de Judá<sup>1</sup>, vino Nabuchodonosor rey de Babilonia á Jerusalem, y la sitió.

7. Y entregó el Señor en su mano á Joakim rey de Judá, y una parte<sup>2</sup> de los vasos de la casa de Dios : y los trasladó á tierra de Sennear<sup>3</sup> á la casa de su dios, y metió los vasos en la casa del tesoro de su dios.

8. Y dijo el rey á Asphenáz prefecto de los eunuco<sup>4</sup>, que de los hijos de Israel, y de la estirpe de sus reyes y grandes le destinase

9. Niños, en que no hubiese defecto, de buena presencia, é instruidos en todo saber, hábiles en ciencias, y bien disciplinados, y que pudiesen estar en el palacio del rey<sup>5</sup>, y que les enseñase las letras<sup>6</sup>, y la lengua de los Caldeos.

10. Y les señaló el rey racion para cada día de sus manjares, y del vino que él bebía, para que

1 Contando desde que Joakim fué tributario del rey de Babilonia, IV Reg. xxv. 1, habiendo antes reinado ante años tributario del rey de Egipto. IV Reg. xviii, 31. Estos tres años se deben entender cumplidos, porque lo que aquí se refiere acentúa el año cuarto de su reinado. Jerem. xxv. 1, xxvi. 2.

2 Jeremías había escondido el arca, como se refiere en el 11 de las Machabéas 1, y en el primer apócrifo, que es del que aquí habla; pero quedaron otros muchos vasos y alhajas, que fueron llevados después en el segundo exilio en el reinado de Sedecías. Jerem. liii.

3 Así se llamaba el territorio en donde estaba Babilonia. Genes. 24, 1.

4 Esto es, mayordomo mayor de palacio. El nombre de eunuco se daba por honor á los que servían los oficios de palacio.

5 Para ser sus pechos, Isaias xxxix. 7, y para destinarlos después en los oficios de la corte. El Hebreo: y que tuviesen fuerza, ó fuesen robustos.

6 Leer, escribir y hablar el caldeo.



bat ipse, ut erubuit tribus annis, postea starent in conspectu regis.

6. Fuerunt ergo inter eos de filiis Juda, Daniel, Ananias, Misael, et Azarias.

7. Et imposuit eis prepositus eunuchorum nomina: Danieli, Baltassar, Ananias, Sidrach: Misaeli, Mischai: et Azarias, Abdenago.

8. Proponit autem Daniel in corde suo ne pollueretur de mensa regis, neque de vino potius ejus: et rogavit eunuchorum prepositum ne contaminaretur.

9. Dedit autem Deus Danieli gratiam et misericordiam in conspectu principis eunuchorum.

10. Et ait princeps eunuchorum ad Danielum: Timeo ego dominum meum regem, qui consulit vobis cibum et potum, qui si viderit vultus vestros macilentiores prae ceteris adolescentibus coevis vestris, condemnabit caput meum regi.

11. Et dixit Daniel ad Malasar, quem constituerat princeps eunuchorum super Daniolum, Ananiam, Misaclem, et Azariam:

12. Tenta nos obsecro servos tuos diebus decem, et dentur nobis legumina ad vescendum, et aqua ad bibendum:

13. Et contemplare vultus nostros, et vultus puerorum qui vescantur cibo regio: et sicut vidoris, facies cum servis tuis.

14. Qui, audito sermone hujuscemodi, tentavit eos diebus decem.

15. Post dies autem decem, apparuerunt vultus eorum meliores, et corpulentiores prae omnibus pueris qui vescerantur cibo regio.

16. Porro Malasar tollebat cibaria, et vinum potius eorum: dabatque eis legumina.

17. Pueris autem his dedit Deus scientiam, et disciplinam in omni libro, et sapientiam:

mantentidos así tres años, después sirviesen en la presencia del rey.

6. Y fueron del número de estos entre los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael, y Azarias.

7. Y el prefecto de los eunucos<sup>1</sup> les puso nombres: á Daniel, Baltassar: á Ananías, Sidrach: á Misael, Mischai: y á Azarias, Abdenago.

8. Mas Daniel<sup>2</sup> propuso en su corazón de no contaminarse<sup>3</sup> con lo de la mesa del rey, ni con el vino de su bebida: y rogó al prefecto<sup>4</sup> de los eunucos para no contaminarse.

9. Y dió Dios gracia á Daniel<sup>5</sup>, y benevolencia delante del prefecto de los eunucos.

10. Y dijo el prefecto de los eunucos á Daniel: Me temo yo del rey mi señor, el cual os ha señalado comida y bebida, que si viero vuestras caras mas flacas que las de los otros jóvenes vuestros coetáneos, haréis que el rey me condene á muerte.

11. Y dijo Daniel á Malasar<sup>6</sup>, á quien el prefecto de los eunucos había dado el encargo de Daniel, de Ananías, de Mischai, y de Azarias:

12. Te ruego que bagas la prueba con nosotros tus siervos por diez días, que nos den legumbres<sup>7</sup> á comer y agua á beber:

13. Y contempla nuestras caras<sup>8</sup>, y las caras de los jóvenes que comen de la vianda del rey, y segun vieres, harás con tus siervos.

14. El cual oida semejante propuesta, hizo la prueba con ellos diez días.

15. Y después de los diez días, parecieron sus caras mejoradas y mas llenas de carne, que las de todos los jóvenes que comían de la vianda del rey.

16. Y Malasar tomaba para sí las viandas, y el vino que habían de beber: y les daba legumbres.

17. Y á estos jóvenes dió Dios ciencia é inteligencia en todo libro<sup>9</sup>, y saber: mas á Da-

Daniel autem intelligentiam omnium visionum et somniorum.

18. Completis itaque diebus, post quas dixerat rex ut introducerentur: introduxit eos prepositus eunuchorum in conspectu Nabuchodonosor.

19. Cumque eis locutus fuisset rex, non sunt inventi tales de universis, ut Daniel, Ananias, Misael, et Azarias: et steterunt in conspectu regis.

20. Et omni verbum sapientiam et intelligentiam, quod sollicitus est ab eis rex, invenit in eis decipulum super cunctos ariolos, et magos, qui erant in universo regno ejus.

21. Fuit autem Daniel usque ad annum primum Cyri regis.

niel la inteligencia de todas visiones y sueños.

18. Cumplidos pues los días, al cabo de los cuales el rey había dicho que lo fuesen presentados: los condujo el prefecto de los eunucos á presencia de Nabuchodonosor.

19. Y habiendo el rey hablado con ellos<sup>1</sup>, no fueron hallados tales entre todos, como Daniel, y Ananías, Misael y Azarias: y se quedaron en la cámara del rey.

20. Y toda palabra<sup>2</sup> que les preguntó el rey de sabiduría y de inteligencia, halló que ellos excedían diez veces á todos los adivinos y magos<sup>3</sup> que había en todo su reino.

21. Y permaneció<sup>4</sup> Daniel hasta el año primero del rey Cyro.

## CAPÍTULO II.

Nabuchodonosor tiene un sueño, que recordándole se le borra de su memoria. Llamados los magos, y su padre, desviando, son condenados á muerte. Dios revela á Daniel el sueño y su interpretación; y este declara al rey, y le explica la estatura que figura las cuatro grandes monarquías. El rey por esta causa es en gran manera á Daniel; y confiesa al Dios verdadero.

1. In anno secundo regni Nabuchodonosor, vidit Nabuchodonosor somnium, et conturbatus est spiritalis ejus, et somnium ejus fugit ab eo.

2. Praecepit autem rex, ut convocarentur arioli, et magi, et mafeici, et Chaldaei, ut indicarent regi somnia sua: qui cum venissent, steterunt coram rege.

3. Et dixit ad eos rex: Vidi somnium: et mente confusus ignoro quid videam.

4. Responderuntque Chaldaei regi syriacé: Rex in scripturam vive: dic somnium ser-

1. En el año segundo del reino de Nabuchodonosor<sup>1</sup>, vió Nabuchodonosor un sueño y fué consternado su espíritu, y su sueño huyó de él.

2. Y mandó el rey que fuesen convocados los adivinos, y los magos, y los encantadores, y los Chaldeos<sup>2</sup>, para que mostrasen al rey sus sueños: y llamados que fueron, se presentaron al rey.

3. Y les dijo el rey: He visto un sueño: y perturbada mi mente<sup>3</sup>, ignoro lo que he visto.

4. Y respondieron al rey los Chaldeos en syriacé<sup>4</sup>: Rey, vive para siempre: di el sueño á

1 Porque al profeta pertenece, no solamente recibir las revelaciones divinas en sueños ó visiones, sino tambien entenderlas y saberlas interpretar. *Capit. x, 1. Numer. 22, et 11 Paralip. xxv, 5.*

2 Hallándose examinado y probado su agudeza, ingenio y adelantamientos con las preguntas, dificultades, y cuestiones que los propuso, y tuvo por convenientes.

3 Toda cuestión intrínseca y difícil; pues ellos se hallaban muy intruidos en todo esto para aprovechar á su nación.

4 MS. 3. *E. extrélinos.*

5 Vió á permanecer en Babilonia con grande reputación, honra y gloria hasta el fin del imperio de los Babilonios, y aun después. *Cap. vi, 28; x, 1.*

6 Nabuchodonosor llevó cautivo á Joaquín, cumplido el año tercero de su reinado, *cap. x, 1*, y después los jóvenes cautivos de la Judá, fueron criados y educados por espacio de tres años. *Eccl. v, 5*, por lo que este segundo año se puede entender desde que empujó el cetro; y así es variando, que después de haber sujetado al rey de Babilonia su mayor enemigo, y establecido á sus monarquías, comenzó á contar otra nueva serie de años en su reinado.

7 Los astrólogos y genéticos. Los Chaldeos dados á la astronomía sobre todas las otras naciones, se aplicaban á este género de estudios y de artes vapas.

8 He quedado lleno de ansia y congoja, viendo que no puedo acordarme de lo que soñé, ni saber lo que podría significar el tal sueño.

9 Esto es, en caldeo, que era su propia lengua. Pues la caldeo era la misma que la antigua syriaca. Véase la deducción el *1.º Reg. xviii, 26*.

10 *Infra vi, 28.*

1 Ejo de este nombre se entienden los jóvenes de la primera milicia, que estaban al cuidado de este para su educación y crianza; pero no era condición precisa que fuese dicho prefecto lo que significa la letra, pues se extendió después á los oficios principales de palacio, á causa de que los de mayor confianza solían encargarse á eunucos.

2 Esto lo hizo por orden del rey, *cap. v, 12*, que quiso mostrar con esto el absoluto poder que tenía sobre ellos, como sobre unos esclavos: honrando así sus hijos de la Caldea, pues los principales eran del d. del. Sac. Res y Negro: y últimamente para honrar de su memoria su origen, patria y religión, y el conocimiento del verdadero Dios, de quien tomaban los nombres. *El y En*. Otros interpretan estos nombres de otros modos.

3 Á Daniel imitaron, y siguieron en este propósito los otros tres compañeros.

4 MS. 3. *Que non se contaminat. Pictura. Que no se contaminará.*

5 Ruego que le permitiese no comer de aquellos manjares.

6 O porque entre estas viandas había algunas que eran inmundas segun la ley, ó consagradas á los ídolos, ó temiendo violar de algun modo su piedad y pureza con los regalos y delicias de la corte, no teniendo parte en las aflicciones comunes á todo el pueblo.

7 Y por este razon el prefecto no llevó á mal, que Daniel hiciese esta súplica, y rehusase comer las manjares, que el rey había ordenado le suministrasen.

8 Puesto nombre de oficio, como de hijo á maestro de pojes. La Biblia de Ferrara traduce *maestranza*.

9 De este modo guardaban el ayuno, y Malasar no podía excusarse, pretextando que sus tendría que gustar para satisfacer con sus ruegos.

10 MS. 3. *Nuestro gesto. Picta. Nuestras vistas.*

11 Les dió Dios porción de todo libro caldeo, en que se contenían las ciencias ó invenciones de aquella nación.



vis suis, et interpretationem ejus indicabimus.

3. El respondieron rex, ait Chaldeis: Sermo recessit à me: nisi indicaveritis mihi somnium, et conjecturam ejus, peribitis vos, et domus vestra publicabitur.

6. Si autem somnium, et conjecturam ejus narraveritis, præmia, et dona, et honorem multum accipietis à me: somnium igitur, et interpretationem ejus indicite mihi.

7. Responderunt secundo, aliqui dixerunt: Rex somnium dicit servis suis, et interpretationem illius indicabimus.

8. Respondit rex, et ait: Certè novi quòd tempus rediitis, scientes quòd recessit à me sermo.

9. Si ergò somnium non indicaveritis mihi, una est de vobis sententia, quòd interpretationem quoque fallerem, et deceptione plenam compositurum, et loquamini mihi donec tempus pertranseat. Somnium itaque dicite mihi, ut sciam quòd interpretationem quoque ejus veram loquamini.

10. Respondiendo ergò Chaldei coram rege, dixerunt: Non est homo super terram, qui æternam vitam, rex, possit implere: sed neque regum quisquam magnus et potens verbum hujusmodi sollicitatur ab omni ariolo, et mago, et Chaldeo.

11. Sermo enim, quem in quaeris, rex, gravis est: nec reperitur quisquam, qui indicet illum in conspectu regis: exceptis diis, quorum non est cum hominibus conversatio.

12. Quo audito, rex in furore et in ira magna præcepit ut perirent omnes sapientes Babylonis.

13. El egressus sententiâ, sapientes interficiebantur: quærebanturque Daniel, et socii ejus, ut perirent.

14. Tunc Daniel requisivit de lege itaque sententiâ ab Arioch principe militum regis, qui egressus fuerat ad interficiendos sapientes Babylonis.

15. El interrogavit eum, qui à rege potestatem acceperat, quam ob causam tam cru-

tes servos, et señalaríamos su interpretación.

5. Y respondiendo el rey, dijo á los Chaldeos. Se me olvidó lo que era: si no me indicáis el sueño, y su significado, pereceréis vosotros, y vuestras casas serán confiscadas.

6. Mas si me expusierais el sueño, y lo que significa, tendréis de mí premios, y dones, y grandes honras: indicadme pues el sueño, y su interpretación.

7. Respondieron segunda vez, y dijeron: El rey diga el sueño á sus siervos, y declararemos su interpretación.

8. Respondió el rey, y dijo: Gieralmente conozco que andais gañando tiempo, porque sabéis que se me fué lo que era.

9. Por lo cual si no me declaráis el sueño, solo creo de vosotros, que forjáis tambien su interpretación falaz y llena de engaño, para traeteceros con palabras hasta que vaya pasando el tiempo. Por tanto decidme el sueño, para que yo sepa, que daréis tambien una verdadera interpretación.

10. Respondiendo pues los Chaldeos al rey, dijeron: No hay hombre, ó rey, sobre la tierra, que pueda cumplir la mandato: y no hay rey alguno grande y poderoso que demande tal cosa á adivino alguno, ni á mago, ni á adivino.

11. Porque es difícil, ó rey, la cosa que tú demandas: ni se hallará alguno, que la declare delante del rey: sino los dioses, los cuales no tienen comercio con los hombres.

12. Cuando esto oyó el rey, lleno de furor y grande enojo, mandó que matasen á todos los sabios de Babilonia.

13. Y publicada la sentenciâ, hacían morir á los sabios: y Daniel y sus compañeros eran buscados para hacerlos morir.

14. Entonces Daniel se informó á de Arioch principe de las milicias del rey, que habia sido para matar á los sabios de Babilonia, acerca de la ley y de la sentenciâ.

15. Y preguntó á aquel que habia recibido la orden del rey, por qué causa habia dado el rey

de la sententiâ á facie regis esset egressa. Cum ergò rem indicasset Arioch Daniel.

16. Daniel ingressus rogavit regem ut tempus daret sibi ad solutionem indicandam regi.

17. El ingressus est domum suam, Ananiasque, et Misael, et Azarias socii suis indicavit regulum.

18. Ut quaererent misericordiam à facie Dei cum super sacramento isto, et non perirent Daniel, et socii ejus cum cæteris sapientibus Babylonis.

19. Tunc Daniel mysterium per visionem nocte revelatum est: et benedixit Daniel deum celi.

20. El locutus ait: Sit nomen Domini benedictum à sæculo et usque in sæculum: quia sapientia et fortitudo ejus sanæ.

21. El ipse mutavit tempora, et sætates: transfert reges, sique constituit: dat sapientiam sapientibus, et scientiam intelligentibus disciplinam.

22. El ipse revelat profunda, et abscondita, et novit in tenebris constituta: et lux cum eo est.

23. Tibi Deus patrum nostrorum confiteor, itaque modo: quia sapientiam, et fortitudinem dedisti mihi: et nunc ostendisti mihi que rogavius te, quia sermonem regis aperuisti nobis.

24. Post hæc Daniel ingressus ad Arioch, quem constituerat rex ut perderet sapientes Babylonis, sic el locutus est: Sapientes Babylonis ne perdis: introduce me in conspectu regis, et solutionem regi narabo.

25. Tunc Arioch festinus introduxit Danielem ad regem, et dixit ei: Inveni hominem de filiis transmigratorum Juda, qui solutionem regi annuntiet.

26. Respondit rex, et dixit Danieli, cujus nomen erat: Baltassar: Putasne verè poterit mihi indicare somnium, quod vidi, et interpretationem ejus?

27. Y respondens Daniel coram rege, ait: Mysterium, quod rex interrogat, sapientes, magi, arioli, et aruspices nequeunt indicare regi.

tan cruel sententiâ. Y como Arioch habiese declarado á Daniel lo que habia,

16. Entrando Daniel al rey, rogóle que le diese á él tiempo para indicar al rey la solución.

17. Y fuése á su casa, y á sus compañeros Ananias, y á Misael, y á Azarias manifestó el caso.

18. Para que implorasen la misericordia del Dios del cielo acerca de este arcano, y que no pudiesen Daniel y sus compañeros con los otros sabios de Babilonia.

19. Entonces fué mostrado de noche por vision á Daniel aquel sueño: y bendijo Daniel al Dios del cielo.

20. Y habló diciendo: El nombre del Señor sea bendito desde el siglo y hasta en el siglo: porque de él son la sabiduría y la fortaleza.

21. Y él mismo muda los tiempos y las edades: traslada los reinos, y los afirma: da sabiduría á los sabios, y ciencia á los que conocen la disciplina.

22. El mismo revela las cosas profundas y abscondidas, y sabe las cosas que están en tenebras: y la luz está con él.

23. Á ti, ó Dios de nuestros padres, te doy las gracias, y te alabo: porque me has dado sabiduría y fortaleza: y me has mostrado ahora lo que te hemos rogado, porque nos has descubierto lo que demanda el rey.

24. Despues de esto entrando Daniel á Arioch, á quien el rey habia dado el encargo de matar á los sabios de Babilonia, le habló de esta manera: No mates á los sabios de Babilonia: llévame á la presencia del rey, y yo expóndré al rey la solución.

25. Entonces Arioch condujo luego á Daniel á la presencia del rey, y le dijo: He hallado un hombre de los hijos de la transmigración de Judá, que declarará al rey lo que soñó.

26. Respondió el rey, y dijo á Daniel, que tenia por nombre Baltassar: ¿Crees que podrás verdaderamente decirme el sueño, que soñó, y su interpretación?

27. Y respondiendo Daniel al rey, y dijo: El misterio que el rey pregunta, no se lo pueden declarar al rey los sabios, magos, adivinos, ni aruspices.

1 MS. 3, y Fernaz. La solución.

2 Según el texto original: Plenas verèis hechas: verèis hechas curatos: y vuestras casas serán reducidas á un lugar íntimo, ó sea á un cubiluz.

3 En este mismo, de que no puedes hacerme á la memoria el sueño que se me ha olvidado, estoy conociendo que fraguéis alguna interpretación falsa, acomodada al tiempo presente, y que pueda convenir á todo lo que pueda sobrevivir. Si vosotros podéis saber las cosas que están por venir, que no fueron jamás: mucho mejor podréis conocer las pasadas, y mi sueño.

4 Lo que pides y deseas de nosotros. — á la cosa que pretendes, el empeño que has tomado.

5 Ó que no. Hæc que ver: que originariamente no comunican al tirano con las mujeres, cuya avaricia y concupiscencia no pueden alcanzar cosas, ni llevar á cabo tan superiores á su condición.

6 Comenzaron á buscarlos para quitarles la vida. Ó tambien puede ser, que desde luego diesen la muerte á algunos de aquellos, que escribían mas á mano.

7 El texto original puede significar, que Daniel hizo alguna representación á Arioch, que era el capitán de las guardias del rey, á quien pertenecía entonces la ejecución de semejantes sentencias (sentencias reales).

1 No para estudiar lo que habías de responder, sino para invocar al Señor é implorar la asistencia del Padre de los locos.

2 Por siempre y para siempre.

3 Para conocer todas las cosas venideras como ordenadas por él, y revelarlas á quien gustare: y la fortaleza, para transcurrir los imperios como le pareciera.

4 Esto parece que mira singularmente á las revoluciones de los imperios y estados, y á las mudanzas en los negocios del mundo, que era el objeto del sueño, que el rey habia tenido.

5 Pres tá me has revelado y declarado las obras de tu sabiduría y de tu poder.

6 El sueño que has tenido el rey, y lo que este mismo sueño anuncia y significa.

7 De los califas, que han venido de la Judá, al cual era conocido de los Babilonios por el sobrenombre de Baltassar.

8 1 Corint. iv, 5. Joann. i, 9, et vii, 12. Filip. ii, 1, 8.



28. Ant est Deus in celo revelans mysteria, qui indicavit tibi rex Nabuchodonosor, quae ventura sunt in novissimis temporibus. Somnium tuum, et visiones capitis tui in cubili tuo hujusmodi sunt:

29. Tu rex cogitare coepisti in streto tuo, quid esset futurum post haec: et qui revelat mysteria, ostendit tibi quae ventura sunt.

30. Mihi quoque non in sapientia, quae est in me plus quam in cunctis viventibus, sacramentum hoc revelatum est: sed ut interpretatio regi manifesta fieret, et cogitationes mentis tuae scires.

31. Tu rex videbas, et ecce quasi statua una grandis: statua illa magna, et statua sublimis stabat contra te, et intus ejus erat terribilis.

32. Hujus statue caput ex auro optimo erat, pectus autem et brachia de argento, pedes vero, et femora ex aere:

33. Tibi autem ferreo, pedum quaedam pars erat ferrea, quaedam autem felleis.

34. Videbas ita, donec abscisus esset lapis de monte alicuius manibus: et percussit statuum in pedibus ejus ferrea, et scilicet, et comminuit eos.

35. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testis, aes, argentum, et aurum, et redacta quasi in favillam vestigia aere, quae rupta sunt vento: nullusque locus inventus est eis: lapis autem qui percussit statuum, factus est mons magnus, et implevit universam terram.

36. Hoc est somnium: Interpretationem quoque ejus dicemus coram te, rex.

37. Tu rex regum es: et Deus coeli, regnum, et fortitudinem, et imperium, et gloriam dedit tibi:

38. Et omnia, in quibus habitant filii hominum, et bestiae agri: volucres quoque coeli dedit in manu tua, et sub ditione tua universa constituit: tu en ergo caput aureum.

39. Et post te consurgat regnum aliud

28. Mas hay un Dios en el cielo, que revela los misterios, el cual te mostró, ó rey Nabuchodonosor, las cosas que han de venir en los últimos tiempos. Tu sueño, y las visiones de tu cabeza en tu lecho son de esta manera:

29. Tú, ó rey, lo pensaste á pensar en tu lecho lo que había de suceder después de este tiempo: y el que revela los misterios, te mostró á ti lo que ha de venir.

30. A mí también me fué revelado este arcano, no por la sabiduría que hay en mí mas que en todos los que viven: sino para que el rey tuviese una clara interpretación, y para que supieses los pensamientos de tu espíritu.

31. Tú, ó rey, veías, y te pareció como una grande estatua: aquella estatua grande, y de mucha altura, estaba derecha enfrente de tí, y su vista era espantosa.

32. La cabeza de esta estatua era de oro muy puro, mas el pecho y los brazos de plata, y el vientre y los muslos de cobre:

33. Las piernas de hierro, y la una parte de los pies era de hierro, y la otra de barro.

34. Así la veías tú, cuando sin mano alguna se desgajó del monte una piedra: á hirió á la estatua en sus pies de hierro, y de barro, y los desmenuzó.

35. Entonces fueron asimismo desmenuzados el hierro, el barro, el cobre, la plata, y el oro, y reducidos como á tamo de una era de verano, lo que arrebató el viento: y no parecieron mas: pero la piedra que había herido la estatua, se hizo un grande monte, é hinchó toda la tierra.

36. Este es el sueño: Diremos también en tu presencia, ó rey, su interpretación.

37. Tú eres rey de reyes: y el Dios del cielo te ha dado á ti el reino, y fortaleza, ó imperio, y gloria:

38. Y todos los lugares en que moran los hijos de los hombres, y las bestias del campo: también ha dado en tu mano las aves del cielo, y todo lo ha puesto bajo de tu poder: tú pues eres la cabeza de oro.<sup>1</sup>

39. Y después de tí se levantará otro reino.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Hasta la venida del Mesías, Ezequiel, xxxviii, 8, ó hasta el fin del mundo, esto es, el reino de Jesucristo, v. 44.

<sup>2</sup> Antes de quedar dormido: é tambien cuando estabas ya soñando.

<sup>3</sup> El verdadero Dios, que es solo el que conoce y puede revelar los arcanos y misterios, y las cosas venideras.

<sup>4</sup> Como al dios. La gloria de esta revelacion pertenece toda á Dios, que ha querido hacer saber las cosas que están por venir: y así no me la debes atribuir á mí, como si me hubiese mostrado: mas que en los otros hombres, una sabiduría extraordinaria para conocer lo secreto, ó declarar lo que está por venir.

<sup>5</sup> Te pareció ver como presente. — 6 M. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

<sup>6</sup> Este es el dictado, que tomaban aquellos reyes: y Nabuchodonosor era entonces el mayor rey de la tierra.

<sup>7</sup> M. 3. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

<sup>8</sup> En lo que se entiende no solamente la persona de Nabuchodonosor, sino tambien su imperio. Se figura en la estatua, porque era la primera de las cuatro monarquías: y de oro, por su gloria y opulencia. Hebreos xxi, 18; y 19.

<sup>9</sup> Es conocido este imperio por la monarquía de los Asirios, ó de los Caldeos.

<sup>10</sup> Este segundo reino es el de los Persas y Medos, agitado por el pecho y por los brazos de plata, v. 32. Hebreos xxi, 19.

mones te argenteum: et regnum tertium aliud erit, quod imperabit universam terram.

40. Et regnum quartum erit velut ferrum. Quomodo ferrum comminuit, et domat omnia, ne comminuet, et coarctet omnia haec.

41. Porro quia vidisti pedum, et digitorum partem testis auri, et partem ferream: regnum divinum erit, quod tamen de plantario ferri ostendit, secundum quod vidisti ferrum mistum testis ex luto.

42. Et digiti pedum ex parte ferrea, et ex parte fictilis: ex parte regnum erit solidum, et ex parte contritum.

43. Quod autem vidisti ferrum mistum testis ex luto, commiscebuntur quidem humano

mones que tú, de plata: y otro tercer reino de cobre, el cual mandará á toda la tierra.

40. Y el cuarto reino será como el hierro. Al modo que el hierro desmenuza, y doma todas las cosas, así desmenuzará, y quebrantará á todos estos.

41. Y lo que viste de los pies y de los dedos una parte de barro de alfarero, y otra parte de hierro: el reino será dividido, el cual no obstante tendrá origen de vena de hierro, según lo que has visto hierro mezclado con tiesto de barro.

42. Y los dedos de los pies en parte de hierro, y en parte de barro cocido: en parte el reino será firme, y en parte quebradizo.

43. Y el haber visto el hierro mezclado con el tiesto de barro, se mezclarán por medio de

pelones se unieron en un solo imperio, que aunque fué espelento y espléndido, pero no pudo compararse con el de los Babilonios, Cap. vii, 5.

1 Esta tercera monarquía, llamada de los Griegos, es el reino de Alejandro Magno, representado por el vientre y muslos de cobre: v. 32, porque todo aquel imperio no hizo sino desmenuzarse con la mayor rapididad todo lo que encontraba, y así á fuerza de armas, que antiguamente se fabricaban de cobre templado. Cap. vii, 9, vii, 8, y vi, 3. Y mandará á toda la tierra, que entonces se conocía, esto es, sobre una muy grande parte de ella: de manera que llegó á ser uno de los mayores imperios del mundo, y así su conocida estos cuatro reinos con el nombre de monarquías universales. Cap. vii, 5; 1 Esdr. i, 2, y Luc. ii, 1.

2 El mayor número de los intérpretes entienden este del Imperio de los Romanos. Algunos lo explican también de los Seleucidas, sucesores de Alejandro: y otros finalmente por una figura profética, muy frecuente en las santas Escrituras, lo aplica á los unos y á los otros: é la mancha que S. Juan en su Apocalipsis asignó á Roma papana, y al Antecristo muchas cosas, que valieron á Dantón, y que se cumplieron antes de la venida de Jesucristo. Por lo que toca al Imperio de los Romanos, semejante en la dureza al hierro, que todo lo quebrantaba y doma: es constante que los Romanos destruyeron los tres monarquías precedentes, aun antes que fuese establecida la suya en tiempo de Augusto. La mezcla de hierro y de barro cocido, que habla en los pies y en los dedos de los pies de la estatua, significa la división, y diferentes aspectos del Estado, su flaqueza ó su fuerza, según la buena ó mala inteligencia, que había de unir ó dividir á sus ciudadanos. Prende también denotar, que aunque había de ser sólido y duro como el hierro, y esto no obstante se enfriaría y debilitaría por las guerras civiles, por la fundación de los Bárbaros, y por la universalidad de muchos pueblos, que sacudiendo el yugo de su Imperio, se establecieron sus reyes, divididos por los dedos de los pies de la estatua, como grandes y otros mas pequeños. Últimamente la mezcla del hierro y del barro muestra las alianzas y enlaces después, que se habían entre estos mismos pueblos por medio de matrimonios y otros tratados: pero que no podían sanjar entre ellos una sólida y perfecta unión, así como el hierro se puede ligarse al hierro con el barro. Por lo que mira á los Seleucidas se debe advertir, que por la muerte de Alejandro pasó el soberano poder á cuatro de los principales oficiales de su ejército, que reinaron en diversas provincias: á selucis en Egipto, Seleuco en Babilonia y Siria, Casandro en Macedonia y Grecia, y Antígono en Asia. De estos son de mayor consideracion los dos primeros, como que tienen mayor parte en las profecías de Daniel. Su Imperio debía ser un reino de hierro, ya porque fué fundado por la violencia, y ya porque no había de querer esplendor, á los que le habían precedido: y tambien por la baja extracción de sus reyes, ó en manera de barro, mas digo de pequeños tiranos, que de grandes reyes. Dice el profeta, que todo lo quebrantará como el hierro lo que se verificó hasta en el templo de Jerusalén, cuyo santuario fué destruido, profanado y hollado con la mayor impiedad. Cap. vii, 7, 25; vii, 11, 21, 31. La división de este reino, que señala el profeta, tuvo efecto, cuando los diversos reyes de los Seleucidas, que ocuparon la Siria; y en Lagides, que reinaron en Egipto: y llamados los ptolemaeos, reyes del Egipto: y los selucidas, reyes de la Siria, se dividieron en dos: y así se mantuvieron unidos, y así unas veces se veían aliados y poderosos, y otras pobres y abatidos, el uno por el otro, y tambien derrotados á veces por los Macabeos, y últimamente destruidos del todo por los Romanos. Véase el lib. 1. de los Macabeos x, 34, y xi, 8, 10.

3 M. 3. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

4 Esto es el Imperio de los Romanos en entiendo de la república, cuando pasó á ser gobernada por uno solo, ó cuando en ella el gobierno monárquico bajo de Augusto, aunque conservando muchas cosas del antiguo: y así se llama como una mezcla de hierro y de tierra cocida, señalando la monarquía á la aristocracia, y mezclándose con ella.

5 Los primeros tiempos del Imperio romano por su firmeza son comparados al hierro: mas los últimos al barro cocido, por su fragilidad por su debilidad, como se vió cuando los asiáticos del Norte lo quebrantaron y hollaron como un tiesto quebradizo.

A. T. V. 17,



scintille, sed non adhærebunt sibi, sicut ferrum misceri non potest testis.

44. In diebus autem regnorum filiorum, suscitabit Deus oculi regnum, quod in æternum non dissipabitur, et regnum ejus alteri populo non traditur: comminuet autem, et consummet universa regna hæc: et ipsius subit in æternum.

45. Secundum quod vidisti, quod de monte abscissus est lapis sine manibus, et comminuit testam, et ferrum, et æs, et argentum, et æreum, Deus magnus ostendit regi que ventura sunt postea. Et verum est somnium, et fidelis interpretatio ejus.

46. Tunc rex Nabuchodonosor cecidit in faciem suam, et Daniele morderunt, et hostias, et incensum præcepit ut sacrificarent ei.

47. Loquens ergo rex, ait Danieli: Verè Deus venter Deus decorum est, et Dominus regum, et revelans mysteria: quoniam tu potuisti aperire hoc sacramentum.

48. Tunc rex Danielum in sublimi exaltavit, et omnia multa, et magna dedit ei: et constituit eum principem super omnes provincias Babylonis: et præfectum magistratum super cunctos sapientes Babylonis.

49. Daniel autem postulavit a rege, et constituit super opera provincie Babylonis, Sitrach, Misch, et Abdenago: ipse autem Daniel erat in foribus regis.

1. Contrariando entre sí frecuentes matrimonios, *cap. xi, 6, 17, y 1 Machab. x, 51 y 52*, con los cuales nunca podría estrechar una unión íntima y constante. Esto mismo sucedió en el imperio romano cuando estaba floreciente. Tales fueron los matrimonios de Pompeyo con una hija de Julia Cesar, de Antonio con Octavia hermana de Augusto, y otros semejantes. Y lo mismo sucedió en los tiempos bajos entre los Romanos y los Alanos, Visigodos, Godos y demás conquistadores de aquel imperio.

2. Durante el tiempo en que aun subsistía el imperio de los Romanos, y al fin de los reinos de Siria y de Egipto. 3. El reino verdadero y eterno del Mesías, el cual se mostrará vestido de nuestra carne, *cap. vii, 13, 14, 26*, y destruirá todo imperio y poder contrario al suyo: de manera que los pondrá á todos bajo de su dominio, y destruirá todo culto idolátrico por sí, por sus apóstoles y discípulos, y por los sucesores de estos. Aun los habíamos mencionado en este texto el reino del Mesías.

4. Esta piedra es Jesucristo, descendiente de los reyes de Judá, y que sin consorcio de varón fúe concebido en el seno de una Virgen. Muchos Padres entienden también por el monte á esta purísima Doncella, en quien se halla el conjunto de todas las prerogativas y gracias. Esta piedra quebrantó todos los reinos de los ídolos, y se convirtió en un gran monte en lo que se representa la Iglesia, que de unos principios tan pequeños, se extendió y propagó por toda la redondez de la tierra. *Matta. xxviii, Act. i, S. Agust. in Psal. xcvi, El Rey eterno qui anunció en Jesucristo, que nació en el imperio de Augusto, el primero de los emperadores romanos, y luego Teodoro se socorrió el mismo Jesucristo murió, resucitó, y fundó su Iglesia, que es su propio y verdadero culto.*

5. Se dispuso á hacerse; pero del varicillo siguiente se ve, que esto mismo Daniel, enseñó á Dios las sujeciones y alabanzas. Y le mismo se ha de entender del segundo miembro de esta visión. En los *Apocal. xiv, 1*, se ve en una visión con S. Pablo y S. Bernabé. En el v. 6 de dicho capítulo se refiere, que algunos decían, que Pablo era un Dios; pero no es así, que el Apóstol prohibió que hablasen de aquella manera. Mas de este silencio de la Escritura no se puede inferir, que no lo hicieron. Lo que igualmente se ve en el silencio de Daniel en nuestro caso.

6. Haciendo implorando el auxilio de este gran Dios y Señor, y por su medio.

7. Daniel, por particular merced del Señor, no rehusó todas estas honras, que le hizo el rey, mirando á que el verdadero Dios fuese honrado, reconocido y alabado por todos; y á que de este modo podría recibirle mucho alivio de su oficio y amargo pueblo.

8. Sobre los segados; dándoles la superintendencia y gobierno de ella. Estas obras eran las de agricultura, según el *Salmo*.

9. No se apartaba del lado del rey, siendo como el primer ministro ó oficial del imperio, para el despacho de los

parentales; mas no se unió al uno con el otro, así como el hierro no se puede ligar con el hierro.

44. Mas en los días de aquellos reinos \* el Dios del cielo levantará un reino \*, que no será jamás destruido, y este reino no pasará á otro pueblo: sino que quebrantará y acabará á todos estos reinos: y él mismo subsistirá para siempre.

45. Según lo que viste, que del monte se desgajó sin mano una piedra \*, y deanehuó el hierro, y el hierro, y el cobre, y la plata, y el oro, el grande Dios mostró al rey las cosas que han de venir despues. Y el sueño es verdadero, y su interpretación fiel.

46. Entonces el rey Nabuchodonosor cayó sobre su rostro, y adoró á Daniel \*, y mandó que le hiciesen sacrificios de víctimas y de incenso.

47. El rey pues hablando á Daniel, dijo: Vuestro Dios es en verdad el Dios de los dioses, y el Señor de los reyes, y el que revela los misterios: porque tú pudiste descubrir este arcano.

48. Entonces el rey ensalzó á Daniel á mucho honor \*, y le hizo muchos y magníficos presentes: y á hizoelo príncipe de todas las provincias de Babilonia: y presidente de los magistrados sobre todos los sabios de Babilonia.

49. Y Daniel pidió al rey: y estableció sobre las obras \* de la provincia de Babilonia, á Sitrach, Misch, y Abdenago: mas el mismo Daniel estaba á las puertas del rey \*.

## CAPITULO III.

Yahú adonai se levanta de oro que manda levantar Nabuchodonosor, y solo los tres compañeros de Daniel rebosan de oro: por lo cual son echados en el horno, y conservados en él por milagro. El rey asombrado de prodigio, da gloria á Dios, y ordena que sea entregado á su corte el que babilonia se llama nombre.

1. Nabuchodonosor rex fecit statnam auream, altitudine cubitorum sexaginta, latitudine cubitorum sex, et statuit eam in campo dura provincie Babylonis.

2. Itaque Nabuchodonosor rex misit ad congregandos satrapas, magistratus, et judices, duces, et tyrannos, et prefectos, omnesque principes regionum, ut convenirent ad dedicandam statnam, quam crexerat Nabuchodonosor rex.

3. Tunc congregati sunt satrapæ, magistratus, et judices, duces, et tyranni, et optimates qui erant in potestatibus constituti, et universi principes regionum, ut convenirent ad dedicandam statnam, quam crexerat Nabuchodonosor rex. Subiit autem in conspectu statum, quam posuerat Nabuchodonosor rex.

4. Et primum clamabat valenter: Vobis dico, populi, tribus, et linguæ:

5. In hora, quæ audieritis sonitum tubæ, et flautus, et citharæ, sambucæ, et psalterii, et symphonie, et universi generis musicorum, calentes adorate statnam auream, quam constituit Nabuchodonosor rex.

6. Siquis autem non prostratus adoraverit, eadem hora mittetur in fornacem ignis ardentis.

7. Post hoc igitur statim ut audierunt om-

1. El rey Nabuchodonosor hizo una estatua de oro \*, de sesenta codos de altura, y seis codos de anchura \*, y puso en el campo de Dura \*, de la provincia de Babilonia.

2. Envio pues el rey Nabuchodonosor para que se juntasen los satrapas \*, magistrados y jueces, los capitales, y los grandes señores, y presidentes, y todos los príncipes de la tierra, para que concudiesen á la dedicación de la estatua, que había levantado el rey Nabuchodonosor.

3. Entonces se juntaron los satrapas, los magistrados, y los jueces, los capitales, y los grandes señores, y los presidentes de los tribunales, y todos los gobernadores de las provincias, para concurrir á la dedicación de la estatua, que había levantado el rey Nabuchodonosor. Y estaban en pie delante de la estatua, que había puesto el rey Nabuchodonosor.

4. Y gritaba unregonero en ella voz: Á vosotros, pueblos \*, tribus, y lenguas, se os manda:

5. Que en la hora en que oyéreis el sonido de la trompeta, y de la flauta \*, y de la arpa \*, de la zampoña \*, y del salterio, y de la sifonia \*, y de toda especie de instrumentos músicos, postrándoos adoréis la estatua de oro, que hizo levantar el rey Nabuchodonosor.

6. Y todo aquel que no la adora postrado, en la misma hora será echado en un horno de fuego ardiendo.

7. Y despues de esto luego que los pueblos oy-

1. Esta estatua, según S. Jerónimo, representa á Nabuchodonosor, que quería hacerle adorar como Dios. No parece verisímil, que fuese de oro macizo, sino dorada y hueca: de madera cubierta de planchas de oro. Parece que esta sucesión aconteció en los últimos años del reinado de Nabuchodonosor.

2. Esta altura es desproporcionada á la anchura que aquí se dice; y así es de creer, que en los sesenta codos se comprendiese alguna gran pedestal, sobre el cual estaba levantada aquella estatua.

3. Los tax: En un lugar cerrado.

4. Este ruego angélico no duda al rey los magnates de la corte que era del país, para obligar á los tres jóvenes á que hiciesen esta dedicación, y maliciarlos con él, sabiendo que no adoraría la estatua. Esto mismo se ve también de lo que se dice en el v. 6; y que obraban estimulados de la crueldad de que el rey los había nombrado y dado unos cargos tan honrosos.

5. Páulos y músicos de todas lenguas, que obedecían á Nabuchodonosor. — S. Ferrar. y C. R. Del pífaro.

6. MS. G. Del alfog. MS. 2. Pos de guerra cruciando, cithara é violón, é arpa, é zampoña, é todos nombres de instrumentos.

7. Instrumentum musicum triangular, que constaba de cuerdas designadas en la longitud, como también de gongs y de gongs. Ateneo dice, que tenía seis cuerdas de sonido agudo. Es también un instrumento músico pastoral, á modo de flauta, é compuesto de muchas flautas. Véase S. Isidoro, de Origin. lib. vii.

8. Su descripción se puede ver en CALISTO, S. Isidoro, lib. vi, cap. xix, xxi, de Orig. dice que la sifonia, era un madero, é mas bien un harro de madera, cubierto por una y otra parte con una piel extendida, sobre la cual los músicos herían con lenguetas: de lo que resultaba una melodía agradable, formada de la unión de los tones graves y agudos.



nos populi sonitum tubae, fistulae, et citharae, sambuca, et psalterii, et symphonie, et omnia generis musicorum: calentes omnes populi, tribus, et lingue adoraverunt statuum auream, quam constituerat Nabuchodonosor rex.

8. Statimque in ipso tempore accedentes viri Chaldaei accusaverunt Iudeos:

9. Dixeruntque Nabuchodonosor regi: Rex in aeternum vive:

10. Tu rex posuisti decretum, ut omnia homo, qui audierit sonitum tubae, fistulae, et citharae, sambuca, et psalterii, et symphonie, et omnis generis musicorum, prosterneret se, et adoret statuum auream.

11. Si quis autem non prociðens adoraverit, mittatur in fornacem ignis ardentis.

12. Sunt ergo viri Iudaei, quos constituiti super opera regionis Babytoniae, Sidrach, Misach, et Abdenago: viri isti contempserunt rex, decretum tuum: deos tuos non colunt, et statuum auream, quam crexisti, non adorant.

13. Tunc Nabuchodonosor in furore, et in ira praecipit ut adducerentur Sidrach, Misach, et Abdenago: qui confestim adducti sunt in conspectu regis.

14. Pronuntiavitque Nabuchodonosor rex, ait eis: Verene Sidrach, Misach, et Abdenago, deos meos non colitis, et statuum auream, quam constitui, non adoratis?

15. Nunc ergo si estis parati, quaecumque hora audieritis sonitum tubae, fistulae, citharae, sambuca, et psalterii, et symphonie, omnisque generis musicorum, prosternite vos, et adorato statuum, quam feci: quod si non adoraveritis, eadem hora mittentini in fornacem ignis ardentis: et quis est Deus, qui eripiet vos de manu mea?

16. Respondentes Sidrach, Misach, et Abdenago, dixerunt regi Nabuchodonosor: Non oportet nos de hac re respondere tibi.

17. Ecce enim Deus noster, quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis, et de manibus tuis, ó rex, liberare.

18. Quod si noluerit, notum sit tibi, rex, que deos tuos non colimus, et statuum auream, quam crexisti, non adoramus.

dos oyeron el sonido de la trompeta, de la flauta, y del arpa, de la zampoña, y de la sinfonia, y del salterio, y de toda especie de instrumentos músicos: postrándose todos los pueblos, tribus, y lenguas, adoraron la estatua de oro, que habia alzado el rey Nabuchodonosor.

8 Y luego en el mismo tiempo llegados unos Caldeos acusaron á los Judios:

9 Y dijeron al rey Nabuchodonosor: ó rey, vive para siempre:

10 Tú, ó rey, has dado un decreto, para que todo hombre que oyere el sonido de la trompeta, de la flauta, y del arpa, de la zampoña, y del salterio, y de la sinfonia, y de toda especie de instrumentos músicos, se postrase, y adora la estatua de oro:

11 Y que si alguno no la adora postrándose, sea echado en un horno de fuego ardiendo.

12 Hay pues unos hombres Judios, que pascen sobre las obras de la provincia de Babytonia, Sidrach, Misach, y Abdenago: estos hombres, ó rey, han despreciado tu decreto: no das culto á tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado.

13 Entonces Nabuchodonosor furioso y sañudo mandó que lo trajesen á Sidrach, Misach, y Abdenago: los cuales al punto fueron conducidos á la presencia del rey.

14 Y el rey Nabuchodonosor les habló, y dijo: ¿Es verdad, Sidrach, Misach, y Abdenago, que no dais culto á mis dioses, ni adorais la estatua de oro que hice yo levantar?

15 Ahora pues si estais dispuestos, en toda hora que oyéreis el sonido de la trompeta, de la flauta, de la arpa, del salterio, y de la zampoña, y de la sinfonia, y de todo instrumento músico, postraos, y adorad la estatua que he hecho: pero si no la adorais, en la misma hora seréis echados en el horno de fuego ardiendo: ¿y quién es el Dios que os librará de mi mano?

16 Respondieron Sidrach, Misach y Abdenago, y dijeron al rey Nabuchodonosor: No es necesario que nosotros te respondamos sobre esto.

17 Porque he aquí nuestro Dios á quien adoramos, puede sacarnos del horno de fuego ardiendo, y librarnos, ó rey, de tus manos.

18 Y si no quisiere, ten entendido, ó rey, que no damos culto á tus dioses, ni adoramos la estatua que has levantado.

1 Aunque por gratitud y reconocimiento parece debieran hacerlo ellos al presente con mayor diligencia que otros.

2 Si vuestros estais dispuestos á obedecer y cumplir desde luego mis órdenes, obedecid. En esta expresión ó obediencia.

3 No hay necesidad de que te respondamos sobre lo que nos preguntas: porque ya tenemos deliberado lo que debemos practicar segun nuestra religion.

4 Haciendo alusion y respondiendo á lo que el rey les habia dicho, v. 15.

5 Porque esto está en su mano, hacerlo, ó no hacerlo: mas no por eso declinamos de mostrarnos fieles y valerosos siervos suyos, desechando sus ídolos, y no dando adoracion á esta estatua. Véase lo dicho Actos, ix, 16, etc.

19. Tunc Nabuchodonosor repletus est furore: et aspectus faciei illius immutatus est super Sidrach, Misach, et Abdenago, et praecipit ut succenderetur fornax septuplum quam accendi consueverat.

20. Et viris fortissimis de exercitu suo iussit, ut ignis pedibus Sidrach, Misach, et Abdenago, mitterent eos in fornacem ignis ardentis.

21. Et confestim viri illi vincti cum brachiis suis, et tunicis, et calceamentis, et vestibus nudi sunt in medium fornacis ignis ardentis.

22. Nam iussu regis urgebat: fornax autem succensa erat nimis. Porro viros illos, qui miserant Sidrach, Misach, et Abdenago, interfecit flamma ignis:

23. Viri autem hi tres, id est, Sidrach, Misach, et Abdenago, ceciderunt in medio camino ignis ardentis, colligati.

Quae sequuntur, in hebraeo voluminibus non reperi.

24. Et ambulabant in medio flammae laudantes Deum, et benedicentes Domino.

25. Sane autem Azarias oravit sic, apertisque os suum in medio ignis, ait:

26. Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum, et laudabile, et gloriosum nomen tuum in saecula:

27. Quia justus es in omnibus, quae fecisti nobis, et universa opera tua vera, et vis tua recta, et omnia iudicia tua vera.

28. Iudicia enim vera fecisti iuxta omnia, quae iudicasti super nos, et super civitatem sanctam, patrum nostrorum Ierusalem: quia in veritate, et in iudicio iudicasti omnia haec propter peccata nostra.

29. Peccavimus enim, et iniqui egimus recondemni á te: et delinquimus in omnibus:

30. Et precepta tua non audivimus, nec observavimus, nec fecimus sicut praeceperas nobis: et bene nobis esset.

19. Entonces Nabuchodonosor se llenó de furor: y se mudó el aspecto de su cara sobre Sidrach, Misach y Abdenago, y mandó que se encendiese el horno siete veces mas de lo que solia encenderse.

20. Y dió orden á los soldados mas fuertes de su ejército, que atando de pies á Sidrach, Misach y Abdenago, los echasen en el horno de fuego ardiendo.

21. Y en el punto fueron atados aquellos tres varones, y echados en el horno de fuego ardiendo con sus calzas y tunicas, y calzados y vestidos.

22. Porque la orden del rey premilaba, y el horno estaba muy encendido. Mas la llama del fuego mató á aquellos hombres que habian echado á Sidrach, Misach, y Abdenago.

23. Y esos tres varones Sidrach, Misach, y Abdenago, cayeron atados en medio del horno de fuego ardiendo.

Lo que se sigue, no lo hallé en los códices hebreos.

24. Y andaban en medio de la llama alabando á Dios, y bendiciendo al Señor.

25. Y poniéndose en pie Azarias oró así, y abriendo su boca en medio del fuego, dijo:

26. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres, y tu nombre digno de alabanza y glorioso por los siglos:

27. Porque justo eres en todas las cosas que hiciste con nosotros, y todas tus obras son verdaderas, y tu camino recto, y verdaderos todos tus juicios:

28. Porque justos juicios has hecho en todas las cosas, que trajiste sobre nosotros, y sobre la santa ciudad de nuestros padres Jerusalem: porque en verdad, y en justicia enviaste todas estas cosas por nuestros pecados.

29. Porque hemos pecado, y obrado inicuamente, apartándonos de tí, y hemos faltado en todo:

30. Y no obedecimos tus preceptos, ni los observamos y guardamos, como nos habias mandado, para que nos fuese bien á nosotros.

1 Orden ridicula é insensata! como si por este medio se pudiese hacer, que fuese mas duradero y doleroso el castigo de tres victimas, que debian ser reducidas á cenizas. Pero la experiencia de cada dia nos enseña, que si se pulmos fiero á la esfera, nos precipita en excosos que solamente pueden nacer de un juicio tratorado. No menos lealtad y extravagancia mostró Nabuchodonosor en la otra orden que dió, de que se buscasen en su ejército soldados, forzados para alzarlos y echarlos en el fuego.

2 Ó urdientes á la persiana. *Aranea* era una suerte de liza de varios colores con que se orñan las pieles.

3 Esto que se dice aqui brevemente por *historia*, se refiere despues mas largamente en el v. 46.

4 Esta nota es de S. Jerónimo, y se ha conservado en todas las ediciones de la Biblia. Lo que se sigue se halla en la version de Turcomanos y en el texto de los LXX, y la Iglesia lo ha venerado siempre como sagrado y canonico.

5 Despues que el ángel los desató, y apartó de ellos la llama, vv. 19, 20. — 6 Todas tus obras son perfectas, 7 En todas las aflicciones, miseria y calamidades que he enviado sobre nuestra santa ciudad, sobre nuestra nacion, y sobre todos nosotros, por las tenemos muy merecidas por nuestros pecados.

8 Para decarnos de bendiciones, como lo habierais hecho, si nosotros no las hubierais desmerecido.



31. Omnia ergo, quam induxisti super nos, et universa, quae fecisti nobis, in vero iudicio fecisti:

32. Et tradidisti nos in manibus inimicorum nostrorum iniquorum, et pessimorum, provaricatorumque, et regi iniusto, et pessimo ultra omnes terram.

33. Et nunc nos possumus aperire os: confusio, et opprobrium facili sumus servia tui, et his, qui colunt te.

34. Ne, quæsumus, tradas nos in perpetuum propter nomen tuum, et ne disipes testamentum tuum:

35. Neque auferas misericordiam tuam à nobis propter Abraham dilectum tuum, et Isaac servum tuum, et Israël sanctum tuum:

36. Quibus locutus es pollicens quod multiplicares semen eorum sicut stellas celi, et sicut arenam, quæ est in litore maris:

37. Quia Domine humiliati sumus plura quam omnes gentes, sumusque humiles in universa terra hodie propter peccata nostra.

38. Et nunc est in tempore hoc princeps, et dux, et propheta, neque holocaustum, neque sacrificium, neque oblatio, neque incensum, neque locus primitiarum eorum te.

39. Ut possimus invenire misericordiam tuam: sed in animo contrito, et spiritu humilitatis suscipimus.

40. Sicut in holocausto arietum et taurorum, et sicut in millibus agnorum plagiolum: sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, et placeat tibi: quoniam non est confusio confidentibus in te.

41. Et nunc sequimur te in toto corde, et timemus te, et querimus faciem tuam.

42. No confundas nos: sed fac nobiscum juxta mansuetudinem tuam, et secundum multitudinem misericordiarum tuarum.

43. Et erue nos in mirabilibus tuis, et da gloriam nomini tuo Domine:

44. Et confundantur omnes, qui ostendunt servitute tua mala, confundantur in omni potentia tua, et robur eorum conteratur:

45. Et sciant quia tu es Dominus Deus solus, et gloriosus super orbem terrarum.

46. Et non cessabant, qui miserant eos mi-

31. Pues todo cuanto has enviado sobre nosotros, y todas las cosas que nos has hecho, con verdadera justicia las has hecho:

32. Y nos entregaste en manos de nuestros enemigos malvados, y perversos, y provaricadores, y de un rey injusto, y el peor de toda la tierra.

33. Y ahora no podemos abrir la boca: hemos sido hechos confusión y oprobio para tus siervos, y para aquellos que te adoran.

34. Rogámoste que no nos abandones para siempre por amor de tu nombre, ni destruyas el testamento:

35. Ni apartes de nosotros tu misericordia por amor de Abraham tu amado, y de Isaac tu siervo, y de Israel tu santo:

36. A los cuales hablaste, prometiéndoles que multiplicarías su linaje como las estrellas del cielo, y como la arena, que está en la playa de la mar:

37. Porque disminuidos hemos sido, Señor, mas que todas las gentes, y estamos hoy humillados en toda la tierra por nuestros pecados.

38. Y no hay en este tiempo príncipe, ni cuídillo, ni profeta, ni holocausto, ni sacrificio, ni incenso, ni lugar de primitias delante de ti.

39. Para que podamos hallar tu misericordia: mas con corazón contrito, y con espíritu humillado seamos recibidos.

40. Como con holocausto de carneros y de toros, y como con millares de corderos gruesos: así sea hoy nuestro sacrificio en tu presencia, para que te sea agradable: porque no hay confusión para los que en ti confían.

41. Y ahora de todo corazón te seguimos, y te tememos, y buscamos tu rostro.

42. No nos confundas: mas has con nosotros según tu mansedumbre, y según la muchedumbre de tu misericordia.

43. Y libráenos con tus maravillas, y da gloria a tu nombre, Señor:

44. Y confundidos sean todos los que hacen sufrir males á tus siervos, confundidos sean con todo tu poder, y la fuerza de ellos sea quebrantada:

45. Y sepan, que tú solo eres el Señor Dios, y glorioso sobre la redondez de la tierra.

46. Y no cesaban los ministros del rey, que

nistri regis succedente fornacem, naphthá, et stuppá, et píccá, et melleolís,

47. Et effundebatur flamma super fornacem cubilis quadraginta novem:

48. Et erupit, et incendit quos reperit iuxta fornacem de Chaldeis.

49. Angelus autem Domini descendit cum Azaria, et sociis ejus, in fornacem: et excusit flammam ignis de fornace,

50. Et fecit medium fornacis quasi ventum perflantem, et non tetigit eos omnino ignis, neque contristavit, nec quidquam molestie intulit.

51. Tunc id tres quasi ex uno ore laudabant, et glorificabant, et benedicebant Deum in fornace, dicentes:

52. Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum: et laudabilis, et gloriosus, et superexaltatus in sæcula: et benedictum nomen gloriæ tuæ sanctum: et laudabile, et superexaltatum in omnibus sæculis.

53. Benedictus es in templo sancto gloriæ tuæ: et superexaltatus, et superiorioris in sæcula.

54. Benedictus es in throno regni tui: et superexaltatus, et superiorioris in sæcula.

55. Benedictus es, qui intueris abyssos, et sedes super cherubim: et laudabilis, et superexaltatus in sæcula.

56. Benedictus es in firmamento caeli: et laudabilis, et gloriosus in sæcula.

57. Benedictis omnia opera Domini Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

58. Benedictio Angeli Domini Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

59. Benedictio cæli Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

60. Benedictio aquæ omnes, quæ super eos sunt, Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

61. Benedictio omnes virtutes Domini Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

62. Benedictio sol, et luna Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

63. Benedictio stelle cæli Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

64. Benedictio omnis mber, et ros Domini: laudate et superexaltate eum in sæcula.

los habían echado, de cebar el barro, con naphthá, y estopa, y pez, y con hacedores,

47. Y se extendía la llama sobre el horno cuarenta y nueve codos:

48. Y salió fuera, y abrasó á los Caldeos, que halló cerca del horno.

49. Y el Ángel del Señor descendió al horno con Azarias y con sus compañeros: y sacólos del horno la llama del fuego,

50. E hizo, que soprase en medio del horno como un viento de rocío, y no los tocó de ningún modo el fuego, ni los afligió, ni causó la menor molestia.

51. Entonces aquellos tres como con solo una boca alababan, y glorificaban, y bendecían á Dios en el horno, diciendo:

52. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres: y digno de loor, y de gloria, y de ser ensalzado por los siglos: y bendito el nombre santo de tu gloria: y digno de loor, y de ser sobre manera ensalzado en todos los siglos.

53. Bendito eres en el templo santo de tu gloria: y sobre todo loor, y sobre toda gloria por los siglos.

54. Bendito eres en el trono de tu reino: y sobre todo loor, y sobre toda gloria por los siglos.

55. Bendito eres, que penetras los abismos, y estás sentado sobre querubinos: y digno de loor, y de ser ensalzado por los siglos.

56. Bendito eres en el firmamento del cielo: y digno de loor, y de gloria por los siglos.

57. Todas las obras del Señor, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

58. Ángeles del Señor, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

59. Cielos, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

60. Todas las aguas, que están sobre los cielos, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

61. Todas las virtudes del Señor, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

62. Sol y luna, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

63. Estrellas del cielo, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

64. Toda lluvia y rocío, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por los siglos.

1 Era una especie de balsa llamada también *asfeto* y *petreo*, de que abundaba mucho el territorio de Babilonia. Otros lo entienden de los huesos de las acacias, que con el alpechin á veces del seos sirven para hacer del fuego.

2 Fuego y humado, que los recreaba. — 3 Tu nombre santo y glorioso.

4 Penetras con tu vista y con tu presencia la mas profunda, todo lo mas escondido.

5 Poderosas, virtudes, dominaciones, etc., todas las cosas de los Angeles.

6 Pelos, carnos, &c.

1 Á las otras Indias que se han sido fieles, á los cuales los Gentiles dan en rostro con el oscurismo delatante y esclavitud, bajo la cual gime toda la nación.

2 Ni ovides la alianza solemnemente hecha con tu pueblo de Israel.

3 Bendecidos á un número muy corto, á causa de los estragos que han crecido sobre nuestra nación y patria.

4 Lo que se ha de entender de la Judex asolada por los Caldeos, en donde no quedaba de la estirpe de Moisés ni príncipe, ni sacerdote, ni profeta.

5 Supli, Señor, por todos estos sacrificios, el que te hacemos de nuestro corazón contrito y humillado, para que así nos recibas y cuñes nuestras súplicas con ojos benignos y favorables.

6 Que te vuelvas á mirarnos con agrado desde el santuario de tu gloria.

7 Aquellos que los maltratan y afligen.



65. Benedicite omnes spiritus Dei Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

66. Benedicite ignis et aestus Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

67. Benedicite frigus, et aestus Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

68. Benedicite rores, et pruina Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

69. Benedicite gelu, et frigus Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

70. Benedicite glacies, et nivos Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

71. Benedicite noctes, et dies Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

72. Benedicite lux, et tenebra Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

73. Benedicite fulgura, et nubes Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

74. Benedicite terra Dominum: laudet et superexaltet eum in secula.

75. Benedicite montes, et colles Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

76. Benedicite universa germinantia in terra Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

77. Benedicite fontes Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

78. Benedicite maria, et flumina Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

79. Benedicite cete, et omnia, que moventur in aquis, Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

80. Benedicite omnes volucres caeli Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

81. Benedicite omnes bestias, et pecora Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

82. Benedicite filii hominum Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

83. Benedicite israel Dominum: laudet et superexaltet eum in secula.

84. Benedicite sacerdotes Domini Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

85. Benedicite servi Domini Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

86. Benedicite spiritus et animae iustorum Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

87. Benedicite sancti, et humiles corde Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

88. Benedicite Anania, Azaria, Misael, Domino: laudate et superexaltate eum in secula.

Quia eruit nos de inferno, et salvos fecit de manu mortis, et liberavit nos de medio ardoris.

1 Algunos añaden tambien por hebraico esta voz á los vicinos lapitones.

2 Del sepulcro, ó sea de la muerte.

83. Todos los espíritus de Dios, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

86. Fuego y calor, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

87. Frio y calor, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

88. Rocíos y escarcha, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

89. Hielo y frio, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

90. Heladas y nieves, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

91. Noches y dias, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

92. Luz y tinieblas, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

93. Relámpagos y nubes, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

94. Bendiga la tierra al Señor: locele, y ensalce por los siglos.

95. Montes y collados, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

96. Todas las plantas, que nacen en la tierra, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

97. Fuentes, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

98. Mares y rios, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

99. Ballenas, y todos los peces, que se movan en las aguas, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

100. Todas las aves del cielo, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

101. Todas las bestias y ganados, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

102. Hijos de los hombres, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

103. Bendiga israel al Señor: locele y ensalce por los siglos.

104. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

105. Siervos del Señor, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

106. Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

107. Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

108. Ananías, Azarías, Misael, bendecid al Señor: laudate y ensalzad por los siglos.

Porque nos sacó del inferno, y nos libró de mano de la muerte, y nos libró de medio de

es summa, et de medio ignis eruit nos.

89. Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in seculum misericordia ejus.

90. Benedicite omnes religiosi Domino Deo deorum: laudate et confitemini ei, quia in omnia secula misericordia ejus.

Quoniam in Hebraeo non habetur: et qui nominatur, de Theodoloni editione translata sunt.

91. Tunc Nabuchodonosor rex obstupuit, et surrexit properè, et ait optimatibus suis: Nunc tres viros misimus in medium ignis compudius? Qui respondentes regi, dixerunt: Verò rex.

92. Respondit, et ait: Ecce ego video quatuor viros solutos, et ambulantes in medio ignis, et nihil corruptionis in eis est, et speciem quasi similes Filio Dei.

93. Tunc accessit Nabuchodonosor ad os domus fornicis ignis ardentis, et ait: Sidrach, Misach, et Abdago, servi Dei excedite, egredimini, et venite. Statimque egressi sunt Sidrach Misach, et Abdago de medio ignis.

94. Et congregati satrapas, et magistratus, et iudices, et potentes regis, contemplantur viros illos, quoniam nihil potestatis habuissent in corporibus eorum, et capillus capitis eorum non esset adustus, et sarabala eorum non fuissent immutata, et odor ignis non transisset per eos.

95. Erumpens Nabuchodonosor, ait: Benedicite Deus eorum, Sidrach videlicet, Misach, et Abdago, qui misit Angelum suum, et servos suos, qui crediderunt in eum: et verum regis immutaverunt, et tradiderunt corpora sua ne servirent, et ne adorarent omnem deum, exceptio Deo suo.

96. A tunc ergo positum est hoc decretum, et omnia populus, tribus, et lingua, quaecumque locuti fuerit blasphemiam contra Deum Sidrach, Misach, et Abdago, disperant, et domus ejus vastetur: neque enim est alius Deus, qui possit ita salvare.

97. Tunc rex promovit Sidrach, Misach, et Abdago in provincia Babylois.

98. Nabuchodonosor rex, omnibus populis, gentibus, et linguis, qui habitant in universa terra, pax vobis multiplicetur.

1 Todos aquellos que temen, y dan culto al Señor, y le adorán con verdadero espíritu de piedad y devoción.

2 A un ángel. Así trasladan los lxx, y el mismo rey así lo declara en el v. 95.

3 La palabra sarabala es caída, y de ella viene su origen la nuestra saragüelles.

4 No habiéndolos. En el texto original: Puserunt en secundum locum et mandatum dei regis, concedendo al primero la ley de Dios.

5 Aquí comienza una nueva narración de lo que aconteció muchos años después de este suceso; y esto que aquí se refiere es el título de la carta, que se lee inmediatamente en el capítulo siguiente, por lo que en muchos libros antiguos se da principio á él desde este versículo.

6 Lucas xx, 7; xxi, 18.

A. T. V. M.

la llama ardiendo, y nos sacó de medio del fuego.

89. Glorificad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia es para siempre.

90. Todos los religiosos, bendecid al Señor Dios de los dioses: laudate y glorificadle, porque por todos los siglos su misericordia.

Hasta aquí no está en el Hebreo, y lo que leemos puesto, es de la translación de Theodoloni.

91. Entonces el rey Nabuchodonosor quedó atónito, y se levantó apresuradamente, y dijo á sus magnates: ¿No mandamos echar tres hombres atados en medio del fuego? Ellos respondiendo al rey dijeron: Así es, ó rey.

92. El respondió, y dijo: He aquí yo veo cuatro hombres sueltos, y paseándose en medio del fuego, y no hay en ellos ningún daño, y el aspecto del cuartel es semejante al Hijo de Dios.

93. Entonces se llegó Nabuchodonosor á la boca del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sidrach, Misach, y Abdago, siervos del Dios excelso, salid, y venid. Y luego salieron Sidrach, Misach, y Abdago de medio del fuego.

94. Y juntándose los satrapas, y magistrados, y jueces, y los cortesanos del rey, contemplantos á aquellos varones, como el fuego no había tenido ningún poder sobre los cuerpos de ellos, ni un cabello de su cabeza se había chamuscado, ni sus ropas se habían inmudado, ni el olor del fuego había pasado por ellos.

95. Y Nabuchodonosor prorumpió, diciendo: Bendito sea el Dios de ellos, el de Sidrach, Misach, y Abdago, que envió su Ángel, y libró á sus siervos, que creyeron en él: y mudaron la palabra del rey, y entregaron sus cuerpos por no servir ni adorar á otro ningún dios, sino solo á su Dios.

96. Pues ya he puesto este decreto, que todo pueblo, tribu, y lengua, cualquiera que dijere blasfemia contra el Dios de Sidrach, Misach, y Abdago, perezca, y su casa sea destruida: porque no hay otro Dios, que pueda así salvar.

97. El rey entonces ensalzó á Sidrach, Misach y Abdago en la provincia de Babilonia:

98. El rey Nabuchodonosor á todos los pueblos, gentes, y lenguas, que moran en toda la tierra, la paz os sea multiplicada.



99. Signa, et mirabilia fecit apud me Deus excelsus. Placuit ergo mihi predicare.

100. Signa ejus, quia magna sunt: et mirabilia ejus, quia fortia: et regnum ejus regnum sempiternum, et potestas ejus in generationem et generationem.

99. Señales y maravillas ha hecho el Dios excelsus en mi presencia. Por eso he tenido á bien publicar.

100. Sus prodigios, porque son grandes: y sus maravillas, porque son fuertes: y su reino un reino eterno, y su poder de generación en generación.

## CAPITULO IV.

*Nabuchodonosor declara en sueño que había tenido, y que solo Daniel se lo pudo interpretar: y cómo como en cumplimiento de lo que le había declarado, fue echado de su reino, y vivió setenta años en la babilonia, hasta que reconociendo en mano de Dios, los restituyó al trono; por lo cual da gracias á Dios.*

1. Ego Nabuchodonosor quietus eram in domo mea, et flores in palatio meo:

2. Somnium vidi, quod perturbavit me: et cogitationes meae in strato meo, et visiones capitis mei conturbaverunt me.

3. Et per me propositum est decretum ut introducerentur in conspectu meo cuncti sapientes Babyloniae, et ut solutionem somni indicarent mihi:

4. Tunc ingrediebantur arioli, magi, Chaldei, et aruspices, et somnium narraui in conspectu eorum: et solutionem ejus non indicaverunt mihi:

5. Donec collegae ingressus est in conspectu meo Daniel, cui nomen Baltassar secundum nomen Dei mei, qui habet spiritum deorum sanctorum in semetipso: et somnium coram ipso locutus sum.

6. Baltassar princeps ariolorum, quoniam ego scio quod spiritum sanctorum deorum habes in te, et omne sacramentum non est impossibile tibi: visiones sanctorum meorum, quas vidi, et solutionem earum narra.

7. Visio capitis mei in cubili meo: Videbam, et ecce arbor in medio terrae, et altitudo ejus nimis.

8. Magna arbor, et fortis: et proceritas ejus contingens coelum: aspectus illius erat usque ad terminos universae terrae.

9. Folia ejus pulcherrima, et fructus ejus nimis: et esca universorum in ea. Subter eam habitabant animalia et bestiae, et in ramis ejus conversabantur volucres caeli: et ex ea vivebatur omnis caro.

1. Sus maravillas son asombrosas.

2. Algunos Expositores leen: *Me collega*: ó mi asociado para el gobierno de mi imperio. Véase el capít. II, 4. Pero en opinión de otros se reduce esta palabra á los demás sabios, denotando que Daniel entró de él.

3. El Espíritu del santo Dios, como traslada Tarnoxos y los LXX, esto es, de profecía. Los Hebreos y Caldeos explican frecuentemente el nombre de un solo Dios por el plural *Elohim*, *Elohim*. Podemos también leer, que hablaba como un idólatra. — 4. Parecía citarse á sí mismo: á ver de todos los confines de la tierra, que podían ser bastantes para alimentar á todos los animales.

5. *MS. 2, y PAVANA. El gobierno para todos en él.* Los frutos que daba, esta arbor era tan abundante, que podían ser bastantes para alimentar á todos los animales.

6. *PAVANA. Se asombraban bestias.* — 7. *MS. 2, de gobernan todas las criaturas.*

a. infra IV, 81; VII, 12.

4. Yo Nabuchodonosor en paz estaba en mi casa, y floreciente en mi palacio:

2. Vi un sueño, que me entremeció: y mis pensamientos en mi cama, y las visiones de mi cabeza me conturbaban.

3. E hice publicar un decreto para que viniesen á mi presencia todos los sabios de Babilonia, y para que me declarasen la interpretación del sueño.

4. Entonces entraron los adivinos, magos, Caldeos, y agoreros, y expuse el sueño en presencia de ellos: mas no me dieron la solución de él:

5. Hasta que vino á mi presencia el compañero <sup>2</sup> Daniel, cuyo nombre es Baltassar según el nombre de mi Dios, el cual tiene el espíritu de los santos dioses en sí mismo <sup>3</sup>: y delante de él expuse mi sueño.

6. Baltassar príncipe de los adivinos, por cuanto yo sé que tienes en tí el espíritu de los santos dioses, y que ningún arcano te es impenetrable: expusme las visiones de mis sueños que vi, y díme su significado.

7. Esta es la visión de mi cabeza estando yo en mi cama: me parecía ver un árbol en medio de la tierra, y su altura era extraordinaria.

8. Un árbol grande y fuerte: y en copa tocaba al cielo: su aspecto era hasta los términos de toda la tierra <sup>4</sup>.

9. Sus hojas muy hermosas, y su fruto en grande copia: y mantenimiento para todos en él <sup>5</sup>. Debajo de él moraban animales y bestias <sup>6</sup>, y en sus ramas se juntaban las aves del cielo: y de él comía toda carne <sup>7</sup>.

10. Videbam in visione capitis mei super stratum meum, et ecce vigil, et sanctus de caelo descendit.

11. Clamavit fortiter, et sic ait: Succidite arborem, et praecidite ramos ejus: excutite folia ejus, et dispergite fructus ejus: fugiant bestiae, quae subter eam sunt, et volucres de ramis ejus.

12. Verumtamen germen radicum ejus in terram, et alligetur vinculo ferro et aere, in herbas quae foris sunt, et rores coeli tingatur, et cum feris pars ejus in herba terrae.

13. Cor ejus ab humano commutetur, et cor fere detur ei: et septem tempora multentur super eum.

14. In sententia vigiliam decretum est, et pennis sanctorum, et petiit: donec cognoscant viventes, quoniam dominatur Excelsus in regno hominum, et cuicumque voluerit, debet illud, et humilimum hominem constituit super eum.

15. Hoc somnium vidi ego Nabuchodonosor rex: tu ergo Baltassar interpretationem narra festinus: quia omnes aspicientes regni mei nunc querunt solutionem edicere mihi: tu autem potes, quia spiritus deorum sanctorum in te est.

16. Tunc Daniel, cujus nomen Baltassar, cepit intra semetipsum tacitus cogitare quasi verba haec: et cogitationes ejus conturbabant eum. Respondens autem rex ait: Baltassar, somnium et interpretatio ejus non conturbant te. Respondit Baltassar, et dixit: Domine mi, somnium his, qui te oderunt, et interpretatio ejus hostibus tuis sit.

17. Arborem, quam vidisti sublimem, atque robustam, cujus altitudo pertingit ad coelum, et aspectus illius in omnem terram:

18. Et rami ejus pulcherrimi, et fructus ejus nimis, et esca omnium in ea, subter eam habitabant bestiae agri, et in ramis ejus commorantes aves coeli:

19. Tu es rex, qui magnificatus es, et lava-

10. Así estaba viendo en la visión de mi cabeza sobre mi lecho, cuando el velador <sup>1</sup> y el santo descendió del cielo.

11. Clamó altamente, y dijo así: Cortad á raíz el árbol, y desmochad sus ramas: sacudid sus hojas, y esparcid sus frutos: huyan las bestias, que están debajo de él, y las aves de sus ramas.

12. Empero dejad en la tierra la cepa de sus raíces, y sea él atado con cadenas de hierro y de cobre, entre las yerbas que están fuera <sup>2</sup>, y sea bañado con el rocío del cielo, y su parte <sup>3</sup> sea con las fieras en la yerba de la tierra.

13. El corazón de él sea cambiado de corazón de hombre, y désele corazón de bestia: y siete tiempos se muden <sup>4</sup> sobre él.

14. Por sentencia de los veladores <sup>5</sup> fue así decretado, y palabra, y demandas de los santos: hasta que conozcan los vivientes, que el Excelsus tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo dará á aquel que quisiere, y al mas abatido de los hombres pondrá sobre él.

15. Yo Nabuchodonosor rey vi este sueño: y tú, ó Baltassar, dime luego su explicación: porque todos los sabios de mi reino no me pueden decir lo que significa: mas tú puedes, porque en tí está el espíritu de los santos dioses.

16. Entonces Daniel, cuyo nombre es Baltassar, comenzó á pensar entre sí mismo, callando como una hora: y le turbaban sus pensamientos <sup>6</sup>. Y respondiendo el rey, dijo: Baltassar, no te turbe el sueño y su explicación. Respondió Baltassar, y dijo: Señor mío, el sueño recaiga sobre los que te quieren mal <sup>7</sup>, y lo que él significa sea para tus enemigos.

17. El árbol que viste sublime, y robusto, cuya altura llega hasta el cielo, y el aspecto de él á toda la tierra <sup>8</sup>:

18. Y sus ramas muy hermosas, y sus frutos copiosos, y mantenimiento <sup>9</sup> para todos en él, las bestias del campo <sup>10</sup> que moraban debajo de él, y las aves del cielo que habitaban en sus ramas:

19. Tú eres, ó rey, que has sido engrandecido,

1 El santo ángel, nombrado así, tanto por su naturaleza, la cual siendo espiritual, está continuamente en acción, y sin repasar un punto, como por su oficio, que es el estar siempre presto para recibir las órdenes de Dios, y servir para la guardia de la Iglesia y de los fieles.

2 Que está fuera en campo abierto. — 3 Su suerte, su vivienda y morada.

4 Pasará el tiempo de siete años.

5 Así lo han decretado los ángeles por orden de Dios, á petición de los santos, esto es, de aquellos fieles y humildes Judíos, que pedían al Señor instantemente, que humillase el orgullo de aquel soberbio rey, y le mudase en otro hombre.

6 Por la pena que le daba de tener que declarar una cosa tan triste á un rey, que tanto le había honrado, y de la había mostrado tan amigo.

7 Pleguiese á Dios, que el sentido de este sueño, que iba de explicar, fuese enterado á sus contrarios, mas bien que á él.

8 Los LXX: Su extensión á anchura.

9 Todos los que vivían bajo del imperio de Nabuchodonosor gozaban en todas las cosas de la mayor abundancia.

10 Todos los pueblos, tanto los mas fieros y bárbaros como los mas cultos y de mas elevado espíritu, que la obedecían.